

Balance del último gabinete regional de la administración Boric

El legado oficialista: entre la “casa ordenada” y las grietas visibles

● Con énfasis en el récord de viviendas y la modernización portuaria, el gabinete regional bajó su cortina. El juicio ciudadano, sin embargo, se debate entre las cifras alegres y las falencias estructurales que empañan el balance final.

Fernando Cumare

periodistas@elpinguino.com

EP PÁGINA WEB

Este 10 de marzo, el delegado presidencial regional, José Ruiz, encabezó el último gabinete de la administración Boric en Magallanes.

Ruiz inició destacando la inversión portuaria de US\$ 83 millones vía BID para la Empresa Portuaria Austral (EPA), subrayando el rol de las empresas públicas: “Lo esperable es la continuidad del Estado, lo hemos dicho en innumerables ocasiones tanto en materia habitacional como urbana. Entregamos el país y la región mejor de como la recibimos”.

Sin embargo, esta defensa del “Estado empresario” choca con la realidad nacional: el déficit agregado de las empresas estatales alcanzó cifras críticas, dejando una presión presupuestaria sobre servicios logísticos que ahora deberán ser gestionados bajo un escenario de austeridad fiscal y un déficit estructural de -3,6% del PIB.

Vivienda: el “caballito de batalla”

En materia de vivienda, el seremi Marco Uribe sacó pecho con 6.300 soluciones gestionadas, dejando un mensaje directo a sus sucesores: “Ya van a tener un piso para poder gestionar en los cuatro años que vienen 3.500 soluciones habitacionales; ese es el piso con el que va a contar la nueva administración gracias a la prórroga del Plan de Emergencia Habitacional que logramos implementar”.

No obstante, el discurso de éxito es vulnerable ante críticas

como la del alcalde de Punta Arenas, Claudio Radonich, quien advirtió sobre una ralentización en la entrega de subsidios y una preocupación por los estándares constructivos para cumplir con las metas del denominado Plan de Emergencia.

Así, mientras Uribe celebra las cifras, desde otra óptica se denuncia que la limitación en las adjudicaciones ha dejado a miles en una espera estancada, cuestionando si la calidad de vida urbana se sacrificó en favor de la estadística.

Obras Públicas: Entre los \$75 mil millones y los retrasos en ejecución

El seremi José Luis Hernández ofreció datos objetivos: \$575.000 millones invertidos en infraestructura, son guarismos inapelables. Pero tras la cifra se esconden retrasos críticos en obras de pavimentación urbana y vialidad rural que han afectado la conectividad estacional durante toda la gestión.

Proyectos estructurales han sufrido postergaciones por revaluaciones presupuestarias que empañan el desempeño de la cartera, como por ejemplo, el postergado Centro Antártico Internacional (CAI).

Respecto de este megaproyecto, Hernández admitió: “Nosotros como ministerio somos unidad técnica de estos proyectos, no somos los que le-

\$575mil millones

es la inversión que reporta el seremi de Obras Públicas, José Luis Hernández, se realizó durante esta gestión en infraestructura para la Región de Magallanes.

3.500 soluciones

asegura el seremi de Vivienda, Marco Uribe, que quedarán para ser entregadas por el próximo gobierno. Dos mil quedan en ejecución y otras 1.500 en revisión y preparación de antecedentes para su ingreso al Seruvi y postulación a subsidios habitacionales.

vantamos la iniciativa. Si la nueva administración prospera en hitos como el CAI, nosotros vamos a seguir participando”.

Energía: el costo del error en el cálculo tarifario

El capítulo de Energía fue un poco más complejo. Si bien el seremi Alejandro Cuitiño valoró la “estabilización” tras el alza de tarifas, calificando la deuda de 2019 como un “traspie”, le faltó decir que el actual oficialismo, siendo oposición, respaldó los congelamientos y que el Gobierno de Boric mantuvo dicha medida hasta que fue inaguantable.

A esto se sumaron los dantescos errores de cálculo del exministro Diego Pardow -como el doble cobro del IPC- que dañaron el bolsillo domiciliario.

“Más que un traspie, lo que hicimos fue ordenar la casa y dejar las cuentas claras para el bienestar de todos los habitantes”, afirmó el seremi, dejando de lado que la población enfrentó alzas de hasta el 60% bajo una gestión que, desde el nivel central, estuvo marcada por fallas administrativas incommensurables, que a día de hoy, los subsidios y las devoluciones tras el error no alcanzan a resarcir.



FERNANDO CUMARE

En su última sesión oficial, el delegado José Ruiz defendió la “continuidad del Estado” como eje de gestión.

La ausencia de autocritica: déficit y crisis internas

Finalmente, el balance destacó por una ausencia total de autocritica respecto del déficit fiscal estructural que hereda el país.

Asimismo, el gabinete equivó mencionó el manejo

de crisis internas; Magallanes fue escenario de graves denuncias por acoso laboral en reparticiones públicas que terminaron con salidas silenciosas de directivos, dejando un clima institucional tenso.

El delegado cerró apelando a que la región queda mejor de como la recibieron, pero la

evidencia técnica sugiere que la casa se entrega con las cuentas “sinceradas” a la fuerza, pero con las grietas de la gestión aún a la vista de la ciudadanía.

“Lo esperable es la continuidad del Estado (...) Entregamos el país y la región mejor de como la recibimos”.

José Ruiz, delegado presidencial regional.

“Más que un traspie, lo que hicimos fue ordenar la casa y dejar las cuentas claras para el bienestar de todos los habitantes”.

Sergio Cuitiño, seremi de Energía.

“Ya van a tener un piso para poder gestionar en los cuatro años que vienen 3.500 soluciones habitacionales; ese es el piso con el que va a contar la nueva administración.”

Marco Uribe, seremi de Vivienda.